

## BUENOS DÍAS

## Entre el pintoresquismo informativo

A PARTE de que uno esté convencido de que la democracia es el mejor sistema político, o por lo menos «el menos malo», como decía Winston Churchill, hay que reconocer que es también una máquina generadora de noticias pintorescas. ¡Porque hay que ver, con eso de las libertades, la cantidad de cosas que se les ocurren a muchos, y los singulares hechos que se dan cada día en nuestro país! Ahora mismo no tengo sino que abrir el periódico, para elegir tres al azar: «Un alcalde —estamos teniendo alcaldes preciosos— que impone un impuesto a los perros de 1.500 pesetas anuales, pero con carácter retroactivo de 3 años»; Carmen García Bloise, destacada dirigente del PSOE, que dice de otro dirigente del partido «Boyer me repatalea», y la petición de que salgan del País Vasco las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Bueno, en lo de los impuestos municipales, ¿para qué vamos a seguir hablando, si ya hemos hablado tanto! Ha habido una voracidad municipal de subir los impuestos, paralela a la tendencia de subirse los sueldos los concejales, y no es que a mí me parezca mal que se cobre por un perro 1.500 pesetas anuales, lo que resulta improcedente es que ello se haga, mirando atrás con ira, con carácter retroactivo de tres años. Y si el alcalde anterior no lo consideró oportuno, ¿por qué tiene que venir el nuevo a enmendarle la plana al anterior?

Por lo que respecta al «repataleo» de Carmen García Bloise, es una prueba inequívoca de que dentro del socialismo, como dentro de las relaciones, comienza a haber «hermanos separados». Por lo menos, «separados» en la manera de pensar y de comportarse en sociedad. Están lejanos ya los tiempos de un Pablo Igle-

sias cajista y proletario, y el socialismo de hoy se mueve, mayormente, ente la «jet» y los restaurantes de «cinco tenedores».

Es difícil ya hacer que aquellos jóvenes que estudiaron en Universidades de Oxford y Harvard, con becas del Gobierno franquista o con el giro mensual de papá, que de todo hay, sigan pensando en un socialismo con barricadas en la calle; por lo que quizá lo más prudente sería darle la vuelta al retrato de Pablo Iglesias y quitarle al «título» esa decorativa e inútil «O» de obrero, que ni siquiera Nicolás Redondo sabe qué es lo que hace ahí. Puede Carmen García Bloise «repatalear» todo lo que quiera, pero eso es así, y ya veremos a ver lo que pasa en el próximo Congreso del Partido.

Finalmente, que se vayan todas las Fuerzas de Seguridad del Estado del País Vasco. Bien, de acuerdo, pero eso supondrá, piensa uno, la independencia total, ¿o no? Porque ¿quién se hace cargo entonces de la fronteras con Francia? ¿La propia Ertzainza, que no puede ni con sus mismos terroristas regionales? Si fuera así, si las Fuerzas de la Seguridad del Estado abandonarían el País Vasco, es que no habría más terrorismo, naturalmente, porque los de ETA habrían conseguido aquello por lo que estaban luchando: un pequeño estado independiente, en el que luego pudieran imponer su ley; porque no se vayan a crear los Garaicoecheas, los Ardanzas, los Arzallus y los Bandrés que después van a seguir con sus politiqueros. Después a callar y a obedecer, que aquí no se mueve ni el gato.

Vamos a ser de una vez serios y a dejarnos de boberías.

Florilán

## DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

## La tierra que acoge la semilla del pan

CON los ojos del alma, el hombre bebe en el campo su reposo y en todo su sosiego se mete. El no hubiera llegado a bien sentir la hermosura de su tierra —a veces, por paradoja triste— si no hubiese tenido antes que luchar con ella para arrancarle el pan de que se nutre, regándola con el agua bendita de la lluvia pero, sobre todo, con el sudor de su frente.

Así es la tierra, buena tierra, que rechupa el sudor y la sangre, la que, tras los hilos del agua que cae del cielo, se cubre de todo un verde intenso y extenso. Dios, mejor que nadie, sabe cuál es el temple y la alteza de los hombres que labran los campos, los que miman la buena tierra que acoge la semilla del pan. A veces con hambre, a veces con sed pero siempre con cansancio, trabajan y trabajan bajo los dardos del sol o los hilos de la lluvia. Y, en la mente, un solo y sencillo deseo: que sea considerada su tierra y, desde luego, considerados los suyos.

El hombre del campo isleño

siempre ha avanzado con todo el valor desesperado de la esperanza; ha luchado, y lo ha plenamente logrado, por reconquistar las perdidas claves del idioma del agua. Y, tras la vuelta del canto alegre del agua por las atarjeas, llega el deleitoso esponjamiento espiritual con que nos regala el ver caer lentamente, como si se derritiese, el cielo sobre la tierra, la misma tierra seca y sedienta que se deja empapar en agua bendita del cielo —o de las que nacen en las galerías y bajo tierra— y regala una brizna de hierba por cada hebra de lluvia de riego.

Esta tierra isleña ha hecho al hombre y, haciéndole, le ha ganado el corazón del corazón. Nada puede vencer su trabajo callado y ejemplar pues, descendiente de aquellos que rompían la tierra con sus manos, fueron maestros en el arte difícil de lograr los rubios trigos que, con toda su bondad, duermen en el pan.

Con dolorosa dulzura, el hombre del campo isleño siempre se

ha doblado sobre los surcos de tierra lúcente y, acompañada de una oración, la semilla ha caído junto con la bendición alegre del sol.

El sol, ojo de llama, hace vivir los campos donde quiebra el horizonte una hilera de colinas, como si el llano, al acabarse, se alzara al cielo en gigantesca oleada de espuma petrificada. Allí, un árbol —que parece encarnar el paisaje, el espíritu de aquellos «primitivos» que pintaron la Gloria con los matices del alba— es algo que se muestra, y nos llega, con dulce rigidez litúrgica. Una calma serena posa en la sencillez, maravillosa pobreza del paisaje; una íntima calma, paz, parece desprenderse de la campiña a la par que, desde el cielo purísimo —cielo de verano— desciende el alma fecundante de lluvia de tranquilidad y serenidad. El mismo silencio que allí impera canta tranquilidad y a la tranquilidad bendice toda la soledad del lugar.

Comprendemos a Fray Luis de León, para el que la tierra toda

era morada de grandeza, templo de claridad y hermosa. Sólo desde el campo cabe penetrar en toda la sublimidad de la vasta llanura de los cielos; sólo desde el paisaje adquieren su más acabada significación los simbólicos celajes; sólo el verde de los campos regala su prelado sentido al rosa de las almas y al azul de los espacios.

Música para el alma son los perfiles puros de las montañas, el cristal del agua rota en las atarjeas, la resignada sencillez de la hierba agostada... música de líneas, de formas y de colores, que hacen que a su son torne el alma.

En estos campos isleños, la calma que en invisible lluvia cae de los cielos y en insensible vapor sube de la tierra, es el ambiente íntimo del momento; calma hecha ámbito sustancial.

Esta tierra, repetimos, ha hecho al hombre y, haciéndole, le ha ganado el corazón.

Juan A. Padrón Albornoz

## POR LA VIDA Y POR LA CALLE

## Más cosas para el inspector de Jardines

LA misma señora que me llamara por teléfono para decirme el estado del reloj de flores del Parque García Sanabria, vuelve a llamarme para decirme que, apenas publicado mi trabajo sobre el particular, las menecillas del reloj han sido colocadas, y vuelve a estar en marcha, faltando sólo que se replanten las flores que lo rodean, para que vuelva a ser lo que fue, orgullo de la ciudad y gala de nuestro Parque.

Me dice otras cosas más: me dice que las pocetas de los árboles plantados en las calles santacruceñas están a falta de tierra, hasta el extremo de parecer pozos sin agua. Sobre todo me se-

ñala las de la calle Robayna. El caso no es sólo antiestético, sino que representa una falta de atención al arbolado, que empieza a resentirse de ello.

Y más aún. En la calle que hay detrás de la Comandancia de Marina, paralela a la rambla, cuyo nombre no recuerdo de momento, hay una fila de árboles, unos flamboyanes muy bonitos, en la primera parte de la vía. Pero en el resto hay sólo unas pocetas que se construyeron cuando se plantaron los árboles, pero en las cuales no existe ninguno, presentando un aspecto lamentable, en comparación con el resto de la vía.

El señor inspector de Jardines perdonará que lo moleste una y otra vez con estas noticias que llegan a mí, pero creo que es ayudarle en su gestión el señalarle las cosas que están mal hechas y que se pueden arreglar con un mínimo de esfuerzo, ayudando al lucimiento de su importante labor por el ornato y adorno de la ciudad.

Antonio Martí

## La Policía es tu amiga

## Importante Empresa del Sector Plástico Precisa:

## Ingenieros Técnicos Eléctricidad o Mecánica

## SE REQUIERE:

- Dotes de organización.
- Carnet de conducir.
- Servicio militar cumplido.
- Se valorará experiencia en el sector.

## SE OFRECE:

- Remuneración de acuerdo con aptitud.
- Posibilidad de promoción.
- Formación a cargo de la Empresa.

Interesados dirigirse a la mayor brevedad y por escrito al Apdo. de Correos 1135, de Santa Cruz, acompañando fotografía y currículum vitae.

Muéstrelo como pieza principal de la casa.



Hay lugares que cobran importancia cuando son bellos y decorativos. En cuartos de baño, siga la línea COATE y podrá mostrarlos como pieza principal de su hogar.

La línea a seguir

